



Marcha por Jesús 2025: un mensaje de paz

Terminó el receso de Semana Santa y de Pascua, pero la actividad política no se detuvo. Las maneras de hacer política de muchos no cambiarán, el desaseo y las mentiras siguen siendo el pan de cada día de nuestra vida pública. Por ejemplo, la intención de la oposición por demostrar que la nueva legislación en materia de telecomunicaciones es para restringir libertades y limitar el Internet. Lo cierto es que un artículo de dicha legislación tiene una desafortunada redacción en un tema vital de la democracia en esta era digital, por un lado; por otro, discutir la composición de los nuevos órganos reguladores vale la pena. Pero de ahí a que lo que se busca es instalar “una dictadura”, hay mucha distancia. Pobre oposición, triste oposición, nos merecemos más los mexicanos.

Mientras eso sucedía, otros estábamos en las calles de nuestro país. Por un lado, tratando de impulsar la democracia participativa promoviendo la elección de los integrantes del Poder Judicial. Por otro, saliendo a la calle a encontrarnos con la realidad social de los tiempos que vivimos. La trigésima Marcha por Jesús, sí, 30 años celebrando todos los sábados de Gloria en

Semana Santa con un desfile-marcha. El Doctor Carlos Quiroa, y ahora su hijo, Pablo Quiroa, han organizado con decenas de comunidades de fe, con cientos de voluntarios y con miles de asistentes esta marcha año con año. Por cierto, su anuncio —no es la primera vez que se hacía—, en una conferencia en la Cámara de Diputados, desató una ola de comentarios. Los interesantes fueron sobre el Estado Laico, en una próxima columna explicaré mis convicciones al respecto. Permítanme compartir algo de mi participación en el Zócalo: “México está sumido en una ola de violencia desde hace muchos años, porque muchos de los encargados de procurar y administrar justicia no están cumpliendo con su labor pública. Pero también porque miles de mexicanos encontraron en el crimen una manera de vivir, en México se ha creado una cultura egoísta y de muerte. Y lo peor, los encargados de procurar la paz, la paz espiritual de la nación, poco o nada estamos haciendo. El miedo es el enemigo. Es un ladrón porque nos paraliza, nos inmoviliza individual y socialmente. Pero Jesús dijo claramente que debemos enfrentar al miedo. Por eso les digo: estoy cansado que ya no creamos, que ya no confiamos que Jesús ya venció al mundo”.

Así las cosas, mientras unos andan en la grilla y en las teorías de la conspiración, otros nos dedicamos a dar el verdadero mensaje, y lo repito: lo que México necesita es reconciliarse con Dios y que los mexicanos nos amemos y nos respetemos los unos a los otros.



“Comentarios, francamente absurdos, aseguran de una supuesta organización y acuerdo de Iglesias evangélicas para tomar el poder político”.